

Política de sexos

Sylviane Agacinski,
Madrid, Taurus, 1998

Hace ya unos meses que salió a la luz la traducción del libro *Politique de sexes* de Sylviane Agacinski para sumar una voz más al debate abierto de la paridad democrática.

Aunque hay muchas formas de abordar este libro por su riqueza y complejidad, resulta interesante acercarse a la lectura con la intención de encontrar los temas e ideas básicas de la teoría feminista contemporánea, que sirven de punto de unión a todos los feminismos para la construcción de una sociedad más equitativa. Merece la pena, pues, considerar los principales argumentos y principios en los que se basa el libro de Agacinski, para identificar lo clásico y lo novedoso de esta obra.

Comenzando por el principio del libro, su título, cabe destacar que la denominación Política de sexos parece reivindicar la bandera del feminismo tradicional —hacer lo personal político— para aplicarlo en el ámbito de la vida política. Fue a partir de los años setenta cuando las feministas comienzan a cuestionar el papel de las mujeres en la sociedad y este cuestionamiento será considerado como una forma de hacer política. «Lo personal es político» fue el lema usado para reivindicar esta otra forma de ver la política. Desde entonces, las relaciones interpersonales entre los sexos son política porque hay aspectos de poder envueltos en dichas relaciones. El título del libro de Agacinski quiere hacer recordar que las relaciones entre los sexos son en sí mismas política, y como tal deben estar consideradas en las políticas que persiguen la igualdad de las mujeres y los varones en sociedad.

La posición mantenida por Agacinski en *Política de sexos*, resulta ser una tercera vía entre el debate de la igualdad y la diferencia. Este hecho es importante dentro de las aportaciones al debate feminista porque anima a recuperar las aportaciones más

positivas de ambas posiciones teóricas, que puede tener dos consecuencias directas sobre el feminismo occidental contemporáneo: en primer lugar, puede resultar en un mayor entendimiento y unión dentro del feminismo, para intentar superar las divisiones y compartimentaciones del pensar feminista; y en segundo lugar, y como consecuencia de lo anterior, una posición intermedia dentro de los debates feministas que recupere lo básico y fundamental del feminismo, permitiría a la teoría feminista articular propuestas más interesantes y prácticas en la construcción de una sociedad más equitativa.

En la primera parte del libro, Agacinski establece y fundamenta claramente las dos ideas en torno a las cuales gira su argumentación; la diferencia y la mixtura. Es decir, las mujeres y los varones son sexualmente diferentes, y dada, reconocida y redefinida esta diferencia sexual, la solución para poder construir una sociedad equitativa pasa por la mixtura.

Las diferencias sexuales entre varones y mujeres, existen y son indiscutibles:

«Se nace niño o niña, nos convertimos en hombres o mujeres.

La especie humana se divide en dos, y solamente en dos, como la mayoría de las otras especies. Esta división, que es la de todos los seres humanos, sin distinción, es ya una dicotomía o, dicho de otra manera, todo individuo que no es mujer es hombre y todo aquel que no es hombre es mujer. No existe una tercera posibilidad.»

Esta idea, que puede parecer tan sencilla y obvia a simple vista, es, sin embargo, un punto de partida inicial que tiene consecuencias fundamentales en las diferentes posiciones del feminismo de la igualdad y de la diferencia y las justificaciones y medidas a adoptar para el objetivo de la igualdad. ¿Hasta qué punto las diferencias biológicas o naturales deben reproducirse en diferencias sociales? o ¿Si hombres y mujeres son diferentes, porque debemos luchar por cualquier tipo de igualdad?

En esta línea de argumentación, Agacinski hace un reconocimiento explícito de las diferencias entre hombres y mujeres para posteriormente argumentar que, sin embargo, las diferencias no son obstáculo para que se pueda cuestionar cómo éstas han estructurado y organizado la cultura de las sociedades, repartiendo funciones y comportamientos a varones y mujeres en virtud de su sexo. «Cada sociedad inventa unas construcciones culturales y unas organizaciones sociales que combinan de forma diversa el masculino y el femenino», es decir, como consecuencia de las diferencias naturales entre mujeres y hombres, siempre, en cada sociedad, se establecen diferencias sociales en fun-

ción de las actividades y funciones que mujeres y hombres desempeñan. Es, por lo tanto, importante que se entre a analizar cuáles son las concepciones que subyacen a las diferencias naturales, y cómo dichas concepciones organizan la sociedad en función del género.

En *Política de sexos* hace una reflexión sobre los últimos siglos, para observar que la organización cultural no ha concedido un valor y reconocimiento equitativo a los hombres y mujeres, o más específicamente a la masculinidad y la feminidad, y lo masculino se ha presentado y perpetuado como valor «universal», que ha dado lugar a las sociedades androcentristas en las que la feminidad y las funciones de las mujeres han estado subordinadas y desprestigiadas. En contraposición a esta concepción, y sumándose al proceso de búsqueda de la igualdad del último siglo, Agacinski presenta la mixitud, como el principio organizador de la sociedad que reconoce la masculinidad y la feminidad como principios de igual valor, ambas necesarias y complementarias para la organización y funcionamiento de la cultura. En palabras de la autora: «la mixitud designa, en efecto, una estructura puramente diferencial en la cual cada uno de los términos no deriva del otro».

Desde principios del siglo XX las mujeres han avanzado mucho con respecto a su consideración y situación en la sociedad gracias al feminismo y al movimiento de mujeres; desde sus reivindicaciones hace más de un siglo por el derecho al voto, hasta el actual acceso de las mujeres a profesiones tradicionalmente masculinas, ha habido cambios y adelantos muy significativos. Sin embargo, una vez reconocida y lograda la igualdad formal entre mujeres y varones, parece que no se llega a lograr una igualdad real en dos ámbitos concretos de la vida: uno en el político, y más específicamente en el acceso y control de las mujeres de los puestos de poder, toma de decisiones y representación política; el segundo se refiere a lo doméstico, a la responsabilidad asignada a las mujeres de las tareas que van más allá de las funciones de reproducción.

Ante dichos obstáculos invisibles pero permanentes, Agacinski apuesta críticamente por la tesis del estancamiento del feminismo liberal occidental que parece no tener salida fácil y evidente, ya que hasta ahora no ha sido capaz de resolver los problemas prácticos y estratégicos de las mujeres. El problema actual del feminismo liberal occidental es, principalmente, que parte de unos planteamientos en los cuales se identifica la igualdad dentro de un sistema social que no cambia el reconocimiento de lo masculino y lo femenino, y esto tiende, necesariamente, a la reproducción de las desigualdades entre los sexos. Una de las principales críticas de

Agacinski al feminismo occidental es que no se ha hecho desde el feminismo una crítica radical al sistema económico en el que el trabajo reproductor de las mujeres queda invisibilizado y fuera de la economía formal; por lo tanto, debe desaparecer la economía familiar, tal y como se concibe en la actualidad, en la que la mujer no tiene ningún tipo de reconocimiento económico y social y es una «esclava» por naturaleza.

En línea con esta argumentación, Agacinski aborda el tema de la identidad sexual en relación con las relaciones filiales, la maternidad y la paternidad para seguir abundando en las diferencias naturales entre hombres y mujeres, y establecer cómo la institución de la familia –fundamental en cualquier sociedad– necesita de la diferenciación de los sexos. De hecho, la maternidad –uno de los temas eje en el argumento general del libro– se alza como la diferencia natural más importante en las diferencias entre los sexos, que debe ser, según Agacinski, recuperada por las mujeres como un valor social, económico, cultural, y en definitiva, político. Tras una dura crítica a la posición tomada por *Simone de Beauvoir* con respecto a la maternidad, Agacinski quiere recuperar el tema para afirmar que aunque los roles de las mujeres y los hombres en la reproducción son diferentes, y cada sexo tiene su rol particular, estos roles no están vinculados directamente a las tareas domésticas y/o roles sociales.

Desde estos planteamientos, la propuesta de Agacinski de reconsideración del papel de las mujeres en la sociedad desde una concepción de la diferencia sexual, supone una alternativa desde la que partir para intentar superar una situación de impasse en la que ha caído la teoría y práctica feminista al parecer no tener traducción directa en los problemas de la realidad política.

En conclusión, Agacinski no entra en multitud de dificultades prácticas, pero propone superar los handicaps históricos que las mujeres han tenido que superar para realizar la maternidad. El propósito que subyace a su teoría es reconocer las diferencias naturales entre mujeres y varones para revalorizar lo femenino, y poder establecer nuevas relaciones en las que las características femeninas tengan tanta importancia social como las masculinas. Agacinski se sitúa en una posición intermedia dentro del debate cultura/naturaleza, aunque acercándose más a las posiciones de reconocimiento de las diferencias de la naturaleza que condicionan nuestra cultura y política. Recoge la diferencia entre varones y mujeres en el tema de la maternidad; éstas son las diferencias biológicas que demuestran que las mujeres y los varones no son iguales biológicamente.

Sin embargo, dentro del debate de la igualdad, Agacinski se apunta a la reivindicación del feminismo de la igualdad de que las mujeres deben representar la mitad de la sociedad y ocupar la mitad de los puestos de representación política y de toma de decisiones. Para Agacinski, se debe entender «la diferencia entre el sexo, como una característica natural, y la política de los sexos, como la libertad de interpretar la diferencia y de regular las relaciones entre los sexos». En la práctica de la política, la mixitud necesita de la presencia de varones y mujeres para representar sus identidades e intereses, y debe, por tanto, reclamar una participación numéricamente igualitaria de ambos sexos en la práctica política.

En los últimos capítulos del libro, hay una aproximación más directa al ámbito y práctica de lo político, y es donde desembocan las ideas que se

han estado reflexionando desde el comienzo del libro. La política se presenta como la esfera fundamental en la que se dan las relaciones de poder, y donde debe darse el nuevo contrato social entre mujeres y varones; un contrato en el que deben estar presente los principios de diferencia y mixitud. Dado que las mujeres son diferentes a los hombres, necesitan participar en política para expresar y representar sus necesidades diferentes a las de los hombres, y para ello la política debe ser un espacio mixto y abierto para participar de igual manera, y en igualdad de número tanto los varones como las mujeres. En este sentido comprende Sylviane Agacinski la democracia paritaria, y en este sentido es necesario que se persiga la participación equitativa de las mujeres en política.

Paula Cirujano

Breve reseña biográfica de los autores

INÉS ALBERDI es catedrática de Sociología en la Universidad Complutense de Madrid, en la que enseña Sociología Política y Sociología de las Relaciones de Género. Ha escrito algunos libros y numerosos artículos sobre distintos aspectos de la situación social de las mujeres en España. Recientemente, ha publicado el libro *La nueva familia española*.

FERNANDO ÁLVAREZ-URÍA RICO es profesor titular de Sociología en el Departamento de Sociología IV de la Universidad Complutense. Es autor de los siguientes libros: *Miserables y locos. Medicina mental y orden social en la España del siglo XIX*; *Las redes de la psicología. Análisis sociológico de los códigos médico-psicológicos* (col. J. Varela); *Sujetos frágiles. Ensayos de sociología de la desviación* (col. J. Varela); *Genealogía y sociología. Materiales para repensar la Modernidad*, (col. J. Varela). Es Co-Director de la Colección *Genealogía del poder* de las Ediciones de La Piqueta 1977-1994 y miembro del Consejo de Redacción de la Revista *Archipiélago*.

JOSÉ ÁNGEL BERGUA AMORES, graduado social por la Escuela Social de Madrid, licenciado en Sociología (1988) y doctor en Sociología por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid. Desde 1991 es profesor asociado en la E.U. de Estudios Empresariales, perteneciente a la Universidad de Zaragoza. Ha publicado artículos, presentado comunicaciones y pronunciado conferencias sobre los jóvenes, la sociedad del riesgo, el conflicto del agua y la postmodernidad. Próximamente publicará una obra colectiva titulada *Anthropological Perspectives on Development interests, identities and Sentiments in Conflict*, y tiene pendiente también de publicación la obra *La gente contra la sociedad. Impacto sociocultural de un divertimento juvenil*.

ALDA BLANCO es profesora de teoría feminista y literatura española en la Universidad de Wisconsin-Madison. Ha publicado ensayos sobre

María Martínez Sierra, Galdós y Unamuno. De reciente aparición es su libro *La mujer en los discursos de género: textos y contextos en el siglo XIX*, antología que recopila y comenta los textos no-literarios más significativos que participaron en la elaboración discursiva de la mujer decimonónica. Su estudio sobre un olvidado grupo de importantes escritoras españolas del siglo XIX, *Escritoras virtuosas: Narradoras de la domesticidad en la España isabelina*, está a punto de aparecer.

CECILIA CASTAÑO es catedrática de Economía Aplicada en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense. En la actualidad combina las tareas docentes con la labor investigadora en problemas que preocupan a la sociedad española, como el desempleo, el cambio tecnológico y el empleo, la incorporación de las mujeres y los jóvenes a la actividad económica y las condiciones de vida, salud y trabajo de las mujeres españolas.

Entre sus últimas publicaciones: *La Desigualdad en las Condiciones de Trabajo; Tecnología, empleo y trabajo en España* (con Santiago Palacios); *Salud, dinero y amor: Cómo viven las mujeres españolas de hoy*, y *La mujer en el Metal: Empleo, cualificación y formación*.

JUAN JOSÉ CASTILLO es catedrático de sociología en la Universidad Complutense de Madrid, y Director, desde 1998, del Departamento de Sociología III (Estructura Social) de dicha Universidad. Es co-director de la revista *Sociología del Trabajo*. Sus últimos libros publicados son *A la búsqueda del trabajo perdido*, y, como editor, *El trabajo del futuro*.

ROSA COBO BEDIA, profesora titular de Sociología de la Universidad de A Coruña. Sus campos de investigación son la Sociología del Género y la Teoría Sociológica. Entre sus publicaciones destacan *Las mujeres españolas: lo privado y lo público* y *Fundamentos del patriarcado moderno. Jean Jacques Rousseau*.

MICHÈLE DUFOUR, licenciatura y maestría en Sociología (Universidad de Ottawa, Canadá). doctorado en Sociología (Universidad Complutense de Madrid). Estudios de grado medio (guitarra) en el Real Conservatorio Superior de Madrid. Actualmente Coordinadora del Doctorado de Extensión en Ciencia Política que la Universidad Autónoma de Madrid imparte en la Universidad Veracruzana, Xalapa, México.

ENRIQUE GIL CALVO, profesor titular de Sociología en la Universidad Complutense. Premios Anagrama y Espasa de ensayo. Especialidades: Sociología de la Edad, el Género y la Familia; Teoría Sociológica; Sociología Política, y Sociología de la Cultura. Libros recientes sobre género: *La mujer cuarteada, La era de las lectoras, Estrategias familiares, El nuevo sexo débil, Medias miradas: Un análisis cultural de la imagen femenina*.

SHERYL L. LUTJENS, es profesora asociada de Ciencia Política en la Northern Arizona University, en Flagstaff, Arizona, donde imparte cursos en Administración Pública, Políticas Comparativas, Política en Latinoamérica y Mujeres y Políticas. Ha publicado sobre mujeres en Latinoamérica y Cuba, políticas cubanas y educación en Cuba (*The State, Bureaucracy and the Cuban Schools; Power and Participation*).

ANA DE MIGUEL ALVAREZ, profesora titular de la Universidad de A Coruña. Línea de investigación en Teoría Sociológica y Movimientos Sociales desde la perspectiva del género. Entre sus publicaciones figuran *Marxismo y feminismo en Alejandra Kollontay, Cómo leer a John Stuart Mill* y «El conflicto de géneros en la tradición sociológica».

MARÍA DOLORES OCHANDO GONZÁLEZ, profesora titular de Genética, UCM. Especialista en genética evolutiva y del comportamiento. Autora de numerosos artículos publicados en revistas como *Proceedings of the National Academy of Sciences, Annals of the Entomological Society, Genetica, Experientia*, etc. Ha participado en múltiples Proyectos de Investigación en colaboración con University of California, USA, The Queen's University of Belfast, UK; St. Patrick's College, Ireland; Università di Pavia, Italia; Central Science Laboratory, York, UK; Swiss Federal Research Station, Switzerland; Université Lyon I, Francia; CSIC, INIA, etc.

ROSARIO OTEGUI PASCUAL, doctora en Sociología en la especialidad de Antropología Social y Premio Extraordinario de Doctorado.

Es profesora titular de Universidad del Departamento de Antropología Social en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología y Decana de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología.

Está especializada en temas de Antropología Política y Antropología de la Salud y la Enfermedad, áreas en las que tiene diversas publicaciones e investigaciones.

CARLOS PRIETO, profesor titular de Sociología en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la UCM. Doctor en sociología por la Sorbona. En los últimos años ha sido autor o editor de las siguientes obras: *Trabajadores y condiciones de trabajo, Las Relaciones de Empleo en España* (junto con F. Miguélez) y *Crisis del empleo en Europa*. Autor también de artículos como *Formation, emploi et compétitivité en Espagne (Sociologie du Travail, n.º 4/95; junto con O. Oms)*, *Testigas de cargo: mujeres y relación salarial hoy (Cuadernos de Relaciones Laborales, 12/98; junto con C. Gómez)* y *Globalización económica, relación de empleo y cohesión social (Papers, 58/99)*.

MARCIAL ROMERO LÓPEZ, doctor en Sociología por la Universidad Complutense y profesor de las asignaturas Sociología de las relaciones de género y Procesos de Cambio Social en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de dicha Universidad.

Entre sus publicaciones cabe destacar: *La actividad empresarial femenina en España y Oportunidades, y obstáculos en el desarrollo profesional de las mujeres directivas*.

JULIA VARELA FERNÁNDEZ es profesora titular de Sociología, y en la actualidad Directora del Departamento de Sociología VI, de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid. Es Doctora en Ciencias de la Educación por la Universidad Complutense (1969), y Doctora en Sociología por la Universidad de París VIII-Vincennes (1983).

Entre sus publicaciones figuran los siguientes libros: *Modos de educación en la España de la Contrarreforma, El aprendiz de maestro, Arqueología de la escuela, y El nacimiento de la mujer burguesa*.

FEFA VILA NÚÑEZ, licenciada en Sociología por la Universidad Complutense de Madrid, se ha especializado en estudios feministas realizando cursos de postgrado en la Universidad de Utrecht (Holanda), en la Universidad de Man-

chester (Inglaterra) y en la Universidad de Santa Cruz (California).

Actualmente trabaja como técnica de investigación y género en la Fundación Forem y está realizando su Tesis Doctoral sobre aspectos relacionados con los cambios tecnológicos y las discriminaciones por razón de sexo/ género.

Es autora de varios artículos sobre diferentes aspectos de la tecnología y el género, así como ha desarrollado una importante línea de trabajos en estrecha relación con la llamada «Teoría *queer*» colaborando y publicando habitualmente en revistas y compilaciones especializadas en España, Francia y EE.UU.

